

Revisión sistemática de protocolos para la evaluación de la cognición social.

Recibido: agosto 21 de 2022 / Aceptado: octubre 30 de 2022

Deborah González López^a, Cristian Narváez Cantillo^a, Nicoll Wilches-Morales^a, Wilmar Pineda-Alhucema^{a,b}

^aUniversidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia.

^bCentro Médico Cognitivo e Investigación, Barranquilla, Colombia.

Resumen

La cognición social se encuentra directamente relacionada con la percepción que los individuos tienen de sí mismo, el mundo y las personas que lo rodean, las atribuciones y características mentales que se llevan a cabo de este proceso permiten demostrar el porqué del comportamiento de cada persona, su manera de relacionarse, demostrar e interpretar emociones propias y ajenas; generando relaciones interpersonales adaptativas o desadaptadas dependientes de procedimientos como la teoría de la mente, las atribuciones sociales, influencia emocional, reconocimiento de emociones en el rostro, teoría de la mente afectiva y cognitiva y consciencia emocional; los cuales son propios de la cognición social. Es así como, esta revisión sistemática se planteó como objetivo principal investigar en la literatura reciente protocolos estandarizados para la medición de la cognición social, en inglés, francés y español, a través de distintas bases de datos. Aunque resulte de interés científico la medición de este proceso en pacientes clínicos y no clínicos, de los resultados arrojados por la investigación, se hizo evidente que existen baterías, cuestionarios y pruebas que evalúan componentes de la cognición social, cada uno evaluando componentes aleatoriamente por separado, también se encontró un protocolo francés que no ha sido traducido a otros idiomas o contextos, demostrando la ausencia de protocolos que puedan ser utilizados por la comunidad científica que lo necesite y que no existe un instrumento estandarizado para Latinoamérica.

Palabras claves: Cognición social, componentes, evaluación, patrones, propiedades psicométricas, baterías, protocolos, medición y comportamiento.

Systematic review about protocols of social cognition assessment.

Abstract

Social cognition is immediately related to the perception that individuals have about themselves the others. The mental attributions and characteristics that are carried out in this process allows to illustrate the reason of the behavior of each person his way of relating demonstrate and interpret own and foreign emotions; generating adaptive or maladaptive interpersonal relationships dependent on procedures such as mind theory, social attributions, emotional influence, recognition of emotions in the face, affective and cognitive mind theory and emotional awareness; which are characteristic of social cognition. Thus, this systematic review was proposed as the main objective to investigate in the recent literature standardized protocols for the measurement of social cognition, in English, French and Spanish, through different databases. Although it is of scientific interest to measure this process in clinical and non-clinical patients, from the results of the research, it became evident that there are batteries, questionnaires and tests that evaluate components of social cognition, each evaluating components randomly separately, a French protocol was also found that has not been translated into other languages or contexts, demonstrating the absence of protocols that can be used by the scientific community in need and that there is no standardized instrument for Latin America.

Keywords: Social cognition, components, evaluation, patterns, psychometric properties, batteries, protocols, measurement, and behavior.

Autor de Correspondencia: Wilmar Pineda-Alhucema

E-mail: wilmar.pineda@unisimon.edu.co

1. Introducción

El estudio de la cognición social se preocupa por los procesos cognitivos de orden superior que permite a los individuos interpretar el comportamiento de otras personas. Esas habilidades nos permiten procesar y entender información social, para así responder de manera apropiada a las interacciones diarias (Adolphs, 1999). En este procesamiento se incluye la manera en la que codificamos, almacenamos y recuperamos información de situaciones sociales. Así mismo, el término cognición social nació de la psicología social, hasta que Heider y Simmel en 1944 realizaron un experimento, el cual reportó que los participantes espontáneamente interpretaban movimientos de figuras geométricas en las acciones que realizan las demás personas, sugestionando automáticamente su capacidad de atribuir estados mentales a otros (Etchepare & Prouteau, 2018).

De tal manera que, Butman en 2001 define la Cognición social como un proceso neurobiológico, psicológico y social, por medio del cual se perciben, reconocen y evalúan los eventos sociales, para construir una representación del ambiente de interacción de los individuos; En el cual se hacen evidentes los procesos de expresión, reconocimiento y manejo de emociones. Así como también, se desarrolla la capacidad para atribuir un estado mental (pensamientos, emociones, deseos, creencias, intenciones) a las otras personas (Butman, 2001). Siendo este el proceso por el cual se da la interacción social, la creación de patrones de comportamiento y respuestas emocionales; la construcción de representaciones mentales de las relaciones entre nosotros mismos y los demás, son esas representaciones flexibles que guían el comportamiento social.

Desde este punto de vista, este concepto se refiere a una habilidad 'heterometacognitiva', puesto que hace

referencia a cómo un sistema cognitivo logra conocer los contenidos de otro sistema cognitivo diferente de aquel con el que se lleva a cabo dicho conocimiento (Adolphs, 1999). Así mismo, la cognición social mide la interpretación y atribuciones de estados mentales en enfermedades como autismo, esquizofrenia, esclerosis múltiple y la alexitimia. Entonces, el estudio y la medición de la cognición social representan un impacto en el reconocimiento, seguimiento y entendimiento del comportamiento humano, al final siendo este proceso el que regula las relaciones humanas, su funcionamiento o disfunción.

Por lo tanto, para lograr una evaluación de la cognición social, se necesita saber qué componentes de esta serán utilizados, así como Happé en 2016 para su revisión definió 8 componentes, tales como: a) La afiliación y la motivación social, hace referencia a los factores que influyen en la tendencia a la aproximación y por lo tanto, la cantidad de interacción social de un individuo. Así como b) el Agente de reconocimiento, el cual permite que los sujetos sean individualizados. También define la c) Percepción de movimiento biológico, reconocimiento de acciones e imitación: Procesos subyacentes de la capacidad para determinar qué acción está siendo realizada por un agente externo y la reproducción de esta acción por el Yo. Otro componente es d) Reconocimiento de emociones: La capacidad para reconocer el estado emocional de otras personas. Asimismo, define la e) Empatía: cuando el reconocimiento del estado afectivo de los otros, indica a quien está haciendo el análisis la introyección de ese estado emocional reconocido. También f) Atención social: el grado de atención prestada a los estímulos sociales debido a una elección consciente (atención endógena) o como resultado de la captura automática de atención (atención exógena). Así como (g) Aprendizaje: Aprender de otros individuos. El último componente definido por Happé

es: La teoría de la mente (ToM): capacidad para representar el propio estado mental (Ej. Actitudes o creencias) y el de otros individuos (Happé et al., 2017).

De igual forma, Pinkham busca evaluar la cognición social en la Esquizofrenia, midiendo los siguientes componentes a) Estilo de atribuciones / sesgos: Evalúa los sesgos cognitivos de la hostilidad social. b) Procesamiento emocional: mide la capacidad para identificar correctamente 7 emociones, tales como felicidad, tristeza, miedo, disgusto, sorpresa, rabia y sin emoción. c) mide la competencia en la percepción de 4 modelos relacionales: esparcimiento con la comunidad, ranking de autoridad, igualdad de derechos y precios de mercado. d) Teoría de mente / atribución de estados: mide la capacidad para discriminar el estado mental de otra persona por la expresión de la región de los ojos. e) Categoría novel: evalúa la capacidad de emitir juicios sociales complejos de integridad (Pinkham et al., 2016a).

Por otro lado, Prouteau en el desarrollo de su protocolo "Bordeaux social Cognition Assessment Protocol (PECS-B)" incluye componentes a evaluar de la cognición sociales, tales como a) Teoría de la mente: atribución de estados mentales. b) Teoría de la mente: atribución de la intención. c) Teoría de la mente: detección de errores sociales. d) Reconocimiento de la expresión facial. Es la capacidad para inferir información de la expresión facial de otros individuos. e) Conciencia emocional. Capacidad para describir y presentar estados emocionales propios y ajenos. f) Alexitimia. Incapacidad para identificar las propias emociones g) Léxico emocional (Etchepare et al., 2014).

Anteriormente, la cognición social era usada como un término netamente de la psicología social, sin embargo, en estos últimos años la CS ha tomado importancia para los estudios de neurociencias, siendo

aplicada a la evaluación de introyección de normas, interpretación de expresiones faciales, empatía, conciencia emocional y formas de relacionamiento, en trastornos como la Esquizofrenia, Así como Karol Gutiérrez en 2012 define su estrecha relación como: La cognición social se ha convertido en un constructo valioso para comprensión y el estudio de la naturaleza de la esquizofrenia, particularmente, para dar cuenta de las dificultades en el funcionamiento social y características del trastorno (Ruiz, s. f.). La CS en la esquizofrenia también fue estudiada por el equipo Brunet-Gouet, quienes desarrollaron la batería EVACO: evaluación de la cognición social. (Brunet et al., 2017).

Por consecuencia, le ha brindado una amplia gama al estudio de conocimiento, habilidades y capacidades dentro de la cognición social al campo de acción que lo necesite; Para la evaluación de la CS en las diferentes condiciones clínicas, ha sido necesario el diseño de protocolos, entre ellos está el Protocolo de Evaluación de la Cognición Social de Bordeaux (PECS-B) el cual evalúa la teoría de la mente, la alexitimia, el léxico emocional y los errores sociales (Etchepare et al., 2014). Otra forma de evaluar la CS es el test de Edimburgo, el cual busca conocer los efectos de la edad en una nueva medición de la teoría de la mente y el entendimiento de normas. Tiene componentes de evaluación como el entendimiento de normas, juicio moral, reconocimiento de la autoridad y empatía (Baksh et al., 2018). También, aunque no es un protocolo, otra forma de evaluar la CS es la Batería "EVACO: Evaluación de la cognición social) Tiene componentes como: atribución de la intención el funcionamiento social, reconocimiento de las emociones faciales y empatía. Asimismo, se encuentra la batería Clacos creada en 2011, creada por un equipo dirigido por I. Amado, que buscaban evaluar las dimensiones de la CS, evaluando el reconocimiento de expresiones faciales, la teoría de la mente, el estilo atribucional,

percepción, empatía y autoevaluación. Por último, el BICS: Batería integral de la cognición social, creada por A. Achim y su equipo en 2012. Evaluado en población clínica con problemas del espectro esquizofrénico, los componentes a evaluar son: Teoría de la mente, percepción y conocimiento social, y reconocimiento de las expresiones faciales (Brunet et al., 2017).

Sin embargo, con excepción de lo anteriormente mencionado, resulta difícil encontrar protocolos formalmente validados para la evaluación de la CS, por lo tanto, esta revisión sistemática tiene como objetivo identificar en la literatura recientes protocolos estandarizados para la evaluación de la cognición social. Por lo tanto, esta revisión sistemática acude a resolver la problemática sobre ¿Cuáles son las propiedades psicométricas de los protocolos de cognición social?

2. Método

Esta revisión sistemática se realizó siguiendo las pautas de los Elementos de informes preferidos para Sistemática Guía de revisiones (Moher et al., 2015). La presente búsqueda se realizó en español, inglés y francés con palabras claves en español como: cognición social AND evaluación OR evaluación OR batería OR propiedades psicométricas OR protocolo AND protocolos, en inglés las palabras fueron: social cognition AND evaluation OR Assessment OR battery OR psychometric properties OR protocol AND protocols Por último las palabras en francés fueron: cognition sociale AND évaluation OR Évaluation OR batterie OR propriétés psychométriques OR protocole AND protocoles

Esas palabras se buscaron en base de datos como: Redalyc y Scielo en español y en inglés APA PsycNET, Pubmed, Clinical Key y Scopus. Para identificar los artículos

en la primera fase de la revisión fueron todos los artículos referentes a protocolos o test o baterías de cognición social publicados hasta el presente año. Se utilizó criterios de exclusión como Artículos con única medida de la cognición social, Artículos que no tengan cognición social como estudio principal, Artículos que no tienen relación con la cognición social y criterios de inclusión como artículos que incluyan protocolos de cognición social Se organizaron y filtraron artículos de investigación que cumplieran los criterios de inclusión y se realizó una segunda etapa de exclusión con los siguientes criterios Artículos con una única medida de la cognición social, artículos que no tengan cognición social como estudio principal, artículos que no tienen relación con la cognición social y Excluidos porque no se encontraron los protocolos completos. Se organizaron y filtraron artículos de investigación que cumplieran los criterios de inclusión utilizando el diagrama PRISMA (Moher et al., 2015). Los datos fueron recolectados usando una matriz en una hoja de cálculo.

3. Resultados

En la figura 1 se evidencia un proceso de filtraje y selección a través de un diagrama de flujo. En la primera fase de identificación se encontraron 2073 artículos científicos en bases de datos y 3 extraídos de libros, para un total de 2076. En la segunda fase de rastreo, luego de excluir los artículos duplicados, disminuyeron a un total de 2055. Después de aplicar los criterios de inclusión y exclusión a esos 2055 artículos, la cantidad disminuyó a 17 artículos. Entonces, en la tercera fase de elegibilidad, se leyeron completamente los 17 artículos restantes, para posteriormente aplicarle los criterios de inclusión y exclusión, lo cual resultó en 7 artículos para la cuarta y última fase, la inclusión. Los 7 artículos fueron analizados y sintetizados cualitativamente por las

siguientes categorías: año de publicación, autor, país de origen del estudio, número de participantes, género, edad promedio, diseño, tareas que componen el protocolo, protocolo de cognición social, población clínica, componentes del protocolo e indicadores de validez.

Las características de cada artículo seleccionado (7) se muestran en Tabla 1. Los artículos son la gran mayoría muy recientes, puesto que oscilan entre 2011 y 2020, el artículo más antiguo es el protocolo socrático (Mehta et al., 2011) y evalúa la teoría de la mente, estilos atribucionales y percepción social. La mayoría de los artículos se publicaron entre 2017 y 2020. Geográficamente, el interés en este tema se ha concentrado principalmente en Usa, India y Francia.

También, todos los estudios trabajaron con adultos pero con diferentes poblaciones, 3 estudios se llevaron a cabo con personas con esquizofrenia, un estudio con pacientes autistas y cuatro con personas ambulatorias; todos los estudios fueron transversales y utilizaron psicometría, seis de ellos evaluaron teoría de la mente, cinco estudios evaluaron tareas atribucionales, cuatro estudios evaluaron la percepción social y dos procesamiento de emociones entre otros. Asimismo, la tarea más utilizada fue el Bell Lysaker Emotion Recognition Task (BLERT), y The Awareness of Social Inferences Test (TASIT) registrada en cinco artículos, cuatro artículos utilizaron el Penn Emotion Recognition Test (ER-40) el Relationships between domains (RAD), dos artículos utilizaron Mini profile of non-verbal sensitivity (Mini PONS), Ambiguous Intent and Hostility Questionnaire (AIHQ). Un artículo utilizó (Face test), (Faux Pas), Bermond-Vorst Alexithymia Questionnaire-form B. (BVAQ-B); Benton's facial recognition task (El BENTON) y the cartoon theory of mind, intentions subscale (CToM) respectivamente.

Por último, cinco artículos utilizaron indicadores de validez de (consistencia interna) con, el índice de alfa de Cronbach y otro de (Fiabilidad) y otro de (Validez de contenido) y (Validez concurrente).

Figura 1.

Flujograma PRIMA para rastreo de artículos.

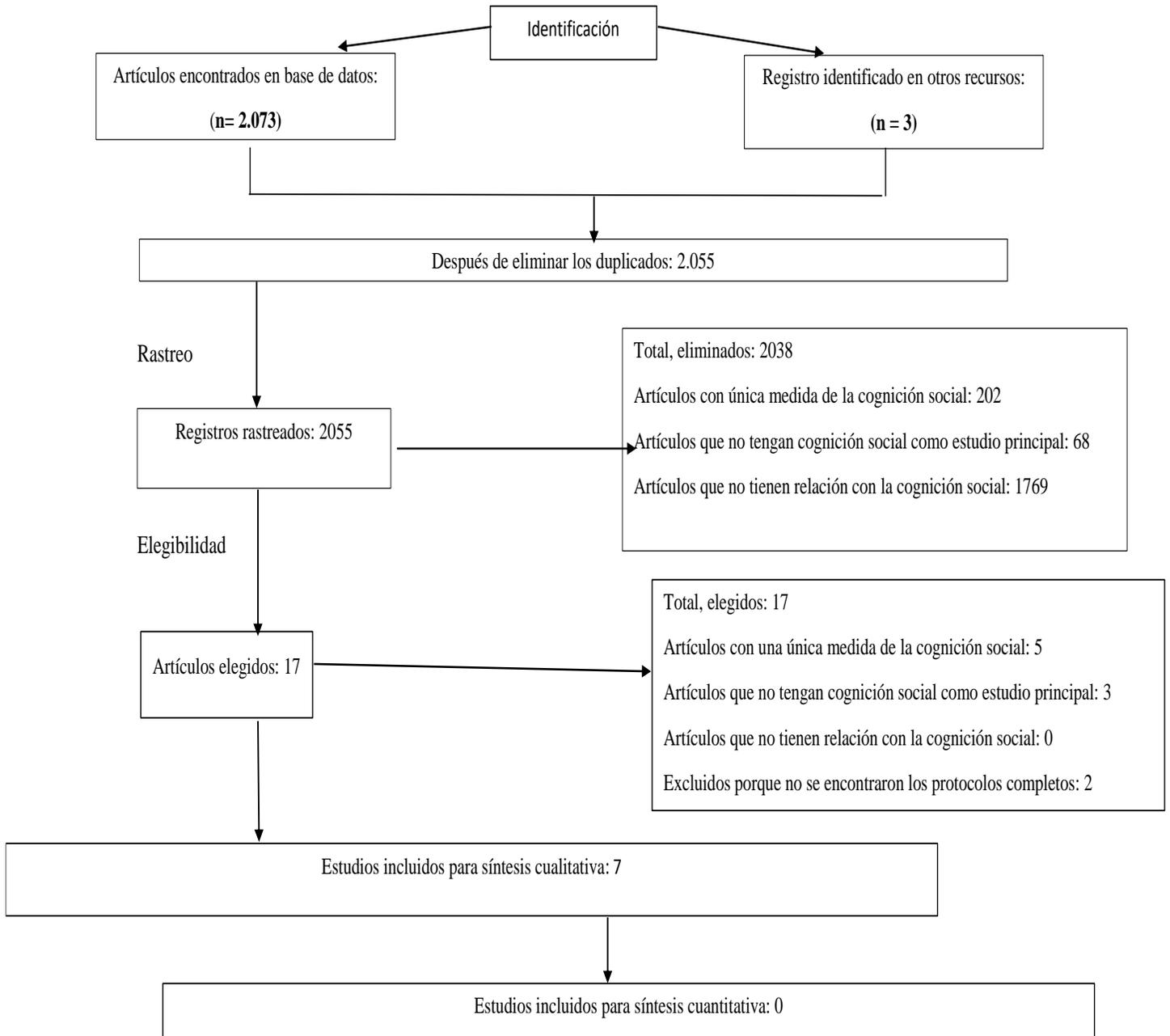


Tabla 1. Características del artículo revisado

Autor (año) [país]	No.	Genero (m/f)	Edad promedio	Diseño	Protocolo de cog. Social	Pobl. Clínica	Componentes del protocolo	Tareas que componen el protocolo	Indicadores de validez
Urvakhsh M. Mehta, Gangadhar, Matcheri S. (2011) [India]	48	(N=28) M= 26 F= 22	(N=28) 29 años.	Transversal	Socratis	Si	ToM - Estilos atribucionales -Percepción social.	ToM -Adaptación de Sally y Anny task. -Smarties task - Faux Pas recognition test -Ice cream van task. -Missing cookies task. Estilos atribucionales: -IPSAQ. Percepcion social: Srt.	- Validez de contenido: 4 by >75% de Faux Pas y sesgos atribucionales. - Consistencia interna: 0.78 En SoCueReTI. -Estilos atribucionales: 0.71 pacientes con esquizofrenia y 0.87 son controles saludables. - Validez concurrente: >0.7 (p < 0.001) para señales sociales en videos de alta y baja emocionalidad y en videos sin señales sociales de baja emocionalidad. Sin embargo fue baja (0.36; p > 0.05) para los videos sin señales sociales de alta emocionalidad.
Aurore Etchepare, Antoinette Prouteau (2018) [Francia]	131 con controles sanos 101 con esquizofrenia	(N= 131) M= 58 F=73	(N=131) 37 Años	Transversal	Protocole D'evaluation de la Cognition Sociale de Bordeaux: Pecs-B.	Si	Influencia emocional. Reconocimiento de emociones en el rostro. Teoría de la mente y reconocimiento de emociones faciales. Teoría de la mente afectiva y cognitiva. Consciencia emocional. Alexitima.	Léxico emocional: Influencia emocional. Reconocimiento de emociones en el rostro: Face test. Teoría de la mente y reconocimiento de emociones faciales: Interpretación de la Mirada. Teoría de la mente afectiva: Faux Pas. Teoría de la mente cognitiva: Atribución de la intención. Conciencia emocional: LEAS. Alexitimia: BVAQ-B.	

Tabla 1. Características del artículo revisado

Autor (año) [país]	No.	Genero (m/f)	Edad promedio	Diseño	Protocolo de cog. Social	Pobl. Clínica	Comp. Del protocolo	Tareas que componen el protocolo	Indicadores de validez
Lim, K., Lee, S.-A, Pinkham, (2020) [Usa]	P. Ambulatorios (N=116) Controles sanos (N=73)	(N=116) M= 65 F=51 (N=73) M= 33 F=40	(N=116) 38,29 (N=73) 32,72	Transversal	Evaluación de medidas cognitivas sociales en una muestra de esquizofrenia asiática.	Si	*Procesamiento de emociones *Estilo de atribución /sesgo * Percepción social * Teoría de la mente *Grado de practicidad y tolerabilidad	(Procesamiento de emociones) - (BLERT) - (ER40) - (MSCEIT) (Estilo de atribución /sesgo) - (AIHQ) - (IPSAQ) *(Percepción social) - (RAD) - (Mini PONS) *(Teoría de la mente) - Sugerencia de tarea. - La tarea de insinuar - (TASIT)	(Consistencia interna) el índice de alfa de Cron Bach <0.7 fue observado constantemente para la tarea Sugerencia y Mini PONS en todo el estudio La subescala AIHQ-AB tenía alfa de Cron Bach <0.7, alto de Cron Bach Se observó alfa > 0.9 para la subescala AIHQ-BS en todos los casos y controles.
Kerriane E. Morrison, Amy E. Pinkham, (2019)[Usa]	Adultos con autismo (N = 103) Grupo control (N = 95)	(N=103) M=92 F=11 (N=95) M=84 F=11	(N=103) 24.28 (N=95) 24.17	Transversal	Evaluación psicométrica de medidas cognitivas sociales para adultos	Si	*Procesamiento de emociones *Percepción social *Reconocimiento de caras * Teoría de la mente	(Procesamiento de emociones) - (BLERT) - [ER-40) - tarea de movimiento biológico emocional [Heberlein et al., 2004) (Percepción social) - [RAD) - movimiento biológico humano básico - (FRT) (Reconocimiento de caras) - El Benton (Teoría de la mente) - [TASIT) - Insinuando tarea - leer la mente en la tarea de los ojos - (CToM)	(Consistencia interna) las tareas exhibieron de adecuado a fuerte consistencia interna, con valores alfa que van desde 0,67 a 0,92. Sin embargo, para adultos TD, consistencia interna solo fue fuerte para las tareas TASIT, CToM, confianza y movimiento biológico, con las otras tareas (es decir, Benton, RAD, mente en los ojos, confiabilidad, BLERT, ER40, movimiento biológico emocional) que muestra niveles más bajos de interna fiabilidad, especialmente para la tarea de sugerencia ($\alpha = 0,40$). Allí no hubo evidencia de efectos de techo o piso ($P_s < .01$) y ambos grupos obtuvieron entre 67 y 87% de respuestas correctas en las tareas.

Tabla 1. Características del artículo revisado

Autor (año) [país]	No.	Genero (m/f)	Edad promedio	Diseño	Protocolo de cog. Social	Pobl. Clínica	Componentes del protocolo	Tareas que componen el protocolo	Indicadores de validez
Amy E. Pinkham, (2015) [Usa]	Pacientes con esquizofrenia (N=169) Grupo control (N=104)	(N=169) M=117 F=52 (N=104) M=49 F=55	(N=169) 42,11 (N=104) 39,20	Transversal	(SCOPE)	Si	* Estilo atribucional / sesgo *Procesamiento de emociones * Percepción social *Teoría de la mente * Categoría de novela	(Estilo atribucional/sesgo - (AIHQ) (Procesamiento de emociones) - (BLERT) (Percepción social) - (RAD) (Teoría de la mente) - Prueba de lectura de la mente en los ojos (ojos) - (TASIT). (Categoría de novela) - (Trust) 21	(Fiabilidad) La fiabilidad de 28,29 test-retest fue adecuada para el La mayoría de las medidas. Estas relaciones iban de pequeñas a medianas (0,20-0,46). Las tareas neurocognitivas también estaban significativamente relacionadas con resultados con magnitudes comparables (0.17-0.54).
Pinkham, (2017) [Usa]	Pacientes con esquizofrenia (N=218) Pacientes grupo control (N=154)	(N=218) M= 142 F=76 (N=154) M= 97 F=57	(N=218) 41,72 (N=154) 41,95	Transversal	(SCOPE)	Si	*Procesamiento de emociones *Teoría de la mente *Atribución social.	(Procesamiento de emociones) - (BLERT) - (ER-40) *(Teoría de la mente) - (TASIT). - (Mini PONS) *(Atribución social) - (SAT-MC) - (IBT)	(Consistencia interna) Para los pacientes, la mayoría de las medidas se acercaron a un Nivel aceptable de consistencia interna ($\alpha = .80$).

Tabla 1. Características del artículo revisado

Autor (año) [país]	No.	Genero (m/f)	Edad promedio	Diseño	Protocolo de cog. Social	Pobl. Clínica	Componentes del protocolo	Tareas que componen el protocolo	Indicadores de validez
Kelsey A. Ludwig (2017) [Amy /Usa]	Pacientes ambulatorios (N=38) Grupo control (n=39)	(N=38) M= 33 F= 5 (N=39) M=32 F=7	(N=38) 23.45 (N=39) 23.77	TRANS.	(SCOPE)	SI	*Estilo atribucional Medida *Procesamiento de emociones *Teoría de la mente *Percepción social	* (Estilo atribucional medida) - (AIHQ) *(Procesamiento de emociones (AIHQ) - (BLERT) - (ER-40) *(Teoría de la mente) - Prueba de lectura de la mente en los ojos - (TASIT) - Hinting Task (Sugerencia) *(Percepción social) - (RAD)	(Consistencia interna) Los valores aceptables de alfa de Cron Bach ($\alpha \geq 0.8$). Excepciones incluidas Confianza (0.943), TASIT (0.795) y AIHQ-BS (0.857). La consistencia interna fue generalmente más bajo para los controles. Excluyendo Trust (0.821), valores para todos.

4. Discusión

Esta revisión sistemática tuvo como objetivo identificar en la literatura reciente los protocolos estandarizados para la evaluación de la cognición social. Además, las propiedades psicométricas de los protocolos de cognición social, como el diseño metodológico y las herramientas de evaluación, año y origen de los estudios.

El primer estudio que habló acerca de algunos elementos para la evaluación de la cognición social data del año 2011, (Mehta et al., 2011). Entre el 2011 y 2020 han surgido variedad de estudios con algunos protocolos estandarizados, pero no de manera rigurosa como lo son los estudios de (Pinkham et al., 2016, Baksh et al., 2018, Brunet et al., 2017, Mehta et al., 2011).

Etchepare et al., (2014) en su protocolo "Bordeaux social Cognition Assessment Protocol" (PECS-B) estandarizó algunos componentes para la evaluación de la cognición social, como lo son a) Teoría de la mente: atribución de estados mentales. b) Teoría de la mente: atribución de la intención. c) Teoría de la mente: detección de errores sociales. d) Reconocimiento de la expresión facial, es la capacidad para inferir información de la expresión facial de otros individuos. e) Conciencia emocional: capacidad para describir y presentar estados emocionales propios y ajenos. f) Alexitimia. Incapacidad para identificar las propias emociones g) Léxico emocional. También autores como Happé en 2016 tipificó 8 componentes para medir la cognición social como fueron: a) La afiliación y la motivación social, b) el Agente de reconocimiento c) Percepción de movimiento biológico, d) Reconocimiento de emociones, e) Empatía, f) Atención social, g) Aprendizaje. (Happé et al., 2017) y (Pinkham et al., 2016a) cada uno estableció una serie de dimensiones de la de cognición social, que sirven de guía para la elaboración de protocolos.

Los principales países interesados y con experiencia en la evaluación de la cognición social se encuentran en Europa, exactamente en Francia con estudios desde el 2014 (Etchepare et al., 2014), así mismo en India con estudios hechos por (Mehta et al., 2011). Por otro lado, América, Estados Unidos lleva varios años estudiando componentes y protocolos para la evaluación de la cognición social con autores como Happé et al., (2017) y Pinkham et al., (2016a)

La cognición social nació de la psicología social y el concepto fue utilizado por primera vez en la neuropsicología por los autores Heider y Simmel en 1944, quienes realizaron un experimento, el cual reportó que los participantes espontáneamente interpretaban desplazamientos de figuras geométricas en las distintas actividades que ejecutaban los otros individuos. Sugestionando automáticamente su capacidad de atribuir estados mentales a otros (Etchepare & Prouteau, 2018). Una de las primeras definiciones de cognición social fue un proceso neurobiológico, psicológico y social, por medio del cual se perciben, reconocen y evalúan los eventos sociales, para construir una representación del ambiente de interacción de los individuos; En el cual se hacen evidentes los procesos de expresión, reconocimiento y manejo de emociones (Butman & Allegri, 2001)

4.1. Diseños y herramientas utilizados

Según las referencias bibliográficas de protocolos estandarizados, los estudios han estado guiados en su totalidad a adultos entre 23 y 39 años, en población clínica y no clínica. Otro dato interesante es que todos los estudios seleccionados tienen un diseño transversal. Asimismo, en 5 estudios (Pinkham et al., 2016., Baksh et al., 2018.,

Brunet et al., 2017 y Ludwig et al., 2017) utilizaron dos tipos de poblaciones: clínicas y no clínicas, la mayoría de la población clínica padecían de esquizofrenia (Pinkham et al., 2016) y solo un estudio era sobre autismo (Pinkham et al., 2019). En los otros dos estudios (Etchepare & Prouteau, 2018; Mehta et al., 2011) solo se tomaron muestras de poblaciones clínicas. También, dentro de las baterías e inventarios más utilizados se encuentra el FAUX PAS, BLERT, TASIT y RAD.

Por otro lado, de los componentes más utilizados para la evaluación de la cognición social se destacan la teoría de la mente o ToM la cuales una capacidad mentalista, es decir, que brinda la posibilidad de percibir estados mentales en otros seres y reconocer los estados mentales propios como distintos a los de aquellos (diferenciación subjetiva), diferenciar unos estados mentales particulares de otros (con un contenido potencialmente distinto), además de atribuir estados mentales (a sujetos distintos y a uno mismo en momentos diferentes), utilizando los estados atribuidos para explicar y predecir la conducta de carácter predictivo u organizativo personal, al sustentar objetivos comportamentales propios. (Zegarra-Valdivia & Chino Vilca, 2017). Estilos atribuciones los cuales son la atribución causal se concibió como la interpretación que el individuo realiza respecto a los elementos que tienen cierto grado de responsabilidad sobre el resultado de una acción cognitiva o conducta, incidiendo directamente sobre el individuo evitando o fomentando esta causa. El estilo atribucional se relaciona con aspectos académicos (rendimiento, expectativas de éxito, solución de problemas), la valoración personal (autoeficacia), y los dominios sociales (el inicio de contactos con personas nuevas o la reparación de las amistades cuando los problemas surjan) (Navarro Roldan, 2007) procesamiento de emociones y percepción social. Teniendo en cuenta las baterías,

ejercicios e inventarios realizados en los estudios tomados como referencias bibliográficas, se observa el interés por la evaluación de la cognición social, sin embargo, estos no se enfocaron en la elaboración de un protocolo estandarizado para el uso de la población científica global.

Por otra parte, los estudios desplegaron una heterogeneidad sobre los instrumentos utilizados, puesto que tienen punto de concordancia con ciertas tareas, pero no existe una que se repita en los 7 estudios. Es así como BLERT Y TASIT se encuentran en los 5 protocolos utilizados por Pinkham, Ludwig y Lim (Lim et al., 2020, Ludwig et al., 2017, Pinkham et al., 2016, Pinkham et al., 2019). Así como hay otras baterías e inventarios exclusivos del estudio, como el LEAS y BVAQ-B de Etchepare (Etchepare et al., 2014). IPSAQ y SERT de Mehta (Mehta et al., 2011). Entonces, Higgins y Thomas (2019), en una versión 6.1 actualizada del año 2020 del Cochrane Handbook for Systematic Reviews of Interventions definen que “cualquier tipo de variabilidad entre los estudios en una revisión sistemática puede denominarse heterogeneidad. Puede resultar útil distinguir entre diferentes tipos de heterogeneidad. La variabilidad en los participantes, las intervenciones y los resultados estudiados puede describirse como diversidad clínica (a veces denominada heterogeneidad clínica.” (Higgins & Thomas, 2019) y resulta esperable, puesto que en este caso la heterogeneidad se encontró en que no hay un consenso sobre los componentes de la cognición social que se busca estudiar, así como anteriormente hemos mencionado, solo se encuentran algunos componentes y pruebas comunes de estudio, ninguno evalúa exactamente los mismos competentes con las mismas pruebas. (Etchepare & Prouteau, 2018, Pinkham et al., 2016, Lim et al., 2020, Ludwig et al., 2017, Mehta et al., 2011, Pinkham et al., 2019).

Otras tareas empleadas fueron: AIHQ para la evaluación del estilo atribucional medido. Para procesamiento de emociones el ER-40. Para la Teoría de la mente la prueba de lectura de mente en los ojos y el Hinting Task. Y para percepción social el RAD. Ludwig et al., (2017) por otro lado, para Teoría de la mente también se utilizó el Mini PONS y para estilos atribucionales el SAT- MC y el IBT (Ludwig et al., 2017). Asimismo, existe un componente que solo lo evalúa Emy y Pinkham (Pinkham et al., 2016a) denominado “Categoría de novela” que es evaluado por la actividad “TRUST 21”. Por otro lado para la evaluación de procesamiento de emociones, Lim (2020) utiliza la actividad MSCEIT. Por último, para la evaluación de la teoría de la mente por Mehta se utiliza la: Adaptación de Sally y Anny task, el Smarties task, la Ice cream van task y el Missing cookies task (Mehta et al., 2011) así como la interpretación de la mirada por Etchepare (2014)

Es así como estas pruebas alimentaron la evaluación de la cognición social a través de baterías, actividades e inventarios, los resultados arrojados por estas le dieron luz a la conformación de un protocolo que pueda ser usado por toda la comunidad científica; en esta revisión sistemática se consolida la información de la evaluación de la cognición social y se percibe la falta de un protocolo estandarizado.

5. Conclusión

Esta revisión sistemática revela varios aspectos importantes: principalmente, no hay un protocolo estandarizado para la medición de la cognición social que pueda ser utilizado por los profesionales que así lo requieran en sus campos de estudio y lugar de origen. Se encontraron varias baterías, cuestionarios y pruebas guiadas a la evaluación de componentes de la cognición social, tales como los estilos atribucionales, la teoría de la mente, las atribuciones

sociales, influencia emocional, reconocimiento de emociones en el rostro, teoría de la mente afectiva y cognitiva y consciencia emocional, en el creciente estudio de la medición de la cognición social, sin embargo, todas evaluaciones de los componentes fueron encontradas por separado en la investigación realizada y no se encontraron instrumentos de medición para Latinoamérica.

Con respecto a la revisión, como una guía para los estudios futuros es de vital importancia destacar la búsqueda de i) muestras más homogéneas, puesto que pueden proporcionar datos explicativos más sólidos, ii) elaboración de protocolos estandarizados, iii) El estudio de la cognición social en más trastornos diferentes a la esquizofrenia y iv) El estudio de la cognición social en poblaciones no clínicas.

Por último, el estudio de la cognición social permite reconocer la forma en la que se perciben las emociones, situaciones propias y de los otros, generando atribuciones y características mentales en cada interacción que tenga el ser humano, aportando evaluaciones en las relaciones interpersonales y generando respuestas ante las demandas de la sociedad.

6. Limitaciones

El artículo presenta algunas limitaciones como solo haber indagado información en tres idiomas como el inglés, español, francés. Así como no haber profundizado en otros idiomas, pero debemos tener en cuenta que la literatura en inglés es predominante en los artículos científicos.

Por otro lado, no se tuvo contacto directo con los instrumentos de evaluación y no se logró hacer contacto directo con los autores de los artículos mencionados, porque era muy complicado por temas de presupuesto y factores ambientales. De igual manera

otra limitación fue el tamaño de la muestra y la heterogeneidad de esta. Ya que por el tipo de revisión no fue posible ampliar el tamaño de la muestra.

Referencias

- Adolphs, R. (1999). *Social cognition and the human brain*.
- Baksh, R. A., Abrahams, S., Auyeung, B., & MacPherson, S. E. (2018). The Edinburgh Social Cognition Test (ESCoT): Examining the effects of age on a new measure of theory of mind and social norm understanding. *PLOS ONE*, *13*(4), e0195818. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0195818>
- Brunet, Mazaux, Joseph, & Prouteau. (2017). *La cognition sociale*. SAURAMPS MEDICAL.
- Butman, J. (2001). La cognición social y la corteza cerebral. *Revista Neurológica Argentina*, *26*, 117-122.
- Butman, J. & Allegri. (2001). *A cognição social e o córtex cerebral*. *Psicología: Reflexão e Crítica*.
- Etchepare, A., Merceron, K., Amieva, H., Cady, F., Roux, S., & Prouteau, A. (2014). Évaluer la cognition sociale chez l'adulte: Validation préliminaire du Protocole d'évaluation de la cognition sociale de Bordeaux (PECS-B). *Revue de neuropsychologie*, *6*(2), 138. <https://doi.org/10.3917/rne.062.0138>
- Etchepare, A., & Prouteau, A. (2018). Toward a Two-Dimensional Model of Social Cognition in Clinical Neuropsychology: A Systematic Review of Factor Structure Studies. *Journal of the International Neuropsychological Society*, *24*(4), 391-404. <https://doi.org/10.1017/S1355617717001163>
- Happé, F., Cook, J. L., & Bird, G. (2017). The Structure of Social Cognition: In(ter)dependence of Sociocognitive Processes. *Annual Review of Psychology*, *68*(1), 243-267. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010416-044046>
- Lim, K., Lee, S.-A., Pinkham, A. E., Lam, M., & Lee, J. (2020). Evaluation of social cognitive measures in an Asian schizophrenia sample. *Schizophrenia Research. Cognition*, *20*, 100169. <https://doi.org/10.1016/j.scog.2019.100169>
- Ludwig, K. A., Pinkham, A. E., Harvey, P. D., Kelsven, S., & Penn, D. L. (2017). Social cognition psychometric evaluation (SCOPE) in people with early psychosis: A preliminary study. *Schizophrenia Research*, *190*, 136-143. <https://doi.org/10.1016/j.schres.2017.03.001>
- Mehta, U. M., Thirthalli, J., Naveen Kumar, C., Mahadevaiah, M., Rao, K., Subbakrishna, D. K., Gangadhar, B. N., & Keshavan, M. S. (2011). Validation of Social Cognition Rating Tools in Indian Setting (SOCRATIS): A new test-battery to assess social cognition. *Asian Journal of Psychiatry*, *4*(3), 203-209. <https://doi.org/10.1016/j.ajp.2011.05.014>
- Moher, D., Shamseer, L., Clarke, M., Gherzi, D., Liberati, A., Petticrew, M., Shekelle, P., Stewart, L. A., & PRISMA-P Group. (2015). Preferred reporting items for systematic review and meta-analysis protocols (PRISMA-P) 2015 statement. *Systematic Reviews*, *4*(1), 1.

- <https://doi.org/10.1186/2046-4053-4-1>
- Navarro Roldan, C. P. (2007). Estilo atribucional frente a la interacción social de niños en el aula. *04/12/07*, 3, 149-161.
- P. T. Higgins, J., & Thomas, J. (2019). *Cochrane Handbook for Systematic Reviews of Interventions*.
- Pinkham, A. E., Morrison, K. E., Penn, D. L., Harvey, P. D., Kelsven, S., Ludwig, K., & Sasson, N. J. (2019). Comprehensive comparison of social cognitive performance in autism spectrum disorder and schizophrenia. *Psychological Medicine*, 1-9. <https://doi.org/10.1017/S0033291719002708>
- Pinkham, A. E., Penn, D. L., Green, M. F., & Harvey, P. D. (2016a). Social Cognition Psychometric Evaluation: Results of the Initial Psychometric Study. *Schizophrenia Bulletin*, 42(2), 494-504. <https://doi.org/10.1093/schbul/sbv056>
- Pinkham, A. E., Penn, D. L., Green, M. F., & Harvey, P. D. (2016b). Social Cognition Psychometric Evaluation: Results of the Initial Psychometric Study. *Schizophrenia Bulletin*, 42(2), 494-504. <https://doi.org/10.1093/schbul/sbv056>
- Ruiz, K. G. (s. f.). *Evaluación neuropsicológica de la cognición social en la esquizofrenia*. 22.
- Zegarra-Valdivia, J., & Chino Vilca, B. (2017). Mentalización y teoría de la mente. *septiembre, 2017*, 80, 189-199.